

Dr. Antonio Martínez Medina
CISSET, México
antoniomedina@ciset.edu.mx
<https://orcid.org/000-0001-8351-715x>
Durango - México.

Sugerencia como citar: Martínez, A. (2025). Configuracionismo; paradigma del siglo XXI; una visión sistémica pedagógica en la práctica educativa. Revista: Mundo Científico Internacional. Volumen 11. pág. 46-51, <https://mucin.nelkuali.com/>

Recibido: 05/01/2025

Aprobado: 04/02/2025

Publicado: 20 /02/2025

CONFIGURACIONISMO; PARADIGMA DEL SIGLO XXI; UNA VISIÓN SISTÉMICA PEDAGÓGICA EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA

CONFIGURATIONISM; 21ST CENTURY PARADIGM; A SYSTEMIC PEDAGOGICAL VISION IN EDUCATIONAL PRACTICE

Resumen

El presente artículo de opinión tiene como objetivo analizar el configuracionismo como paradigma del siglo XXI desde una perspectiva sistémica pedagógica en la práctica educativa. Así como los beneficios que este paradigma aporta en la mejora de la educación contemporánea. La educación en México exige revisiones necesarias que, inevitablemente, promueven el progreso, aspirando a una perfección que, como una indeterminación muy lejana, siempre se vislumbra en cada participante si cumple con diligencia las tareas de su rol, desde el primer instante, las circunstancias políticas, sociales y culturales, en especial el deseo de igualar el avance de otras naciones en desarrollo, han definido los límites en que debe abordarse y facilitarse el crecimiento profesional. El aprendizaje es un viaje cambiante y arduo, más allá de la simple transmisión de datos; es una búsqueda, un navegar por el río del conocimiento para comprender y mejorar las metodologías educativas desde una perspectiva integral. Esta estrategia reconoce que el conocimiento no florece en la soledad, sino en un jardín de interacciones entre alumnos, educadores, herramientas digitales y el entorno cultural. El configuracionismo postula que cada elemento del andamiaje educativo moldea experiencias de enseñanza únicas, exigiendo adaptabilidad, universalidad y pertinencia contextual. En un mundo donde la innovación reconfigura constantemente las interacciones con el saber, este concepto propone instrumentos y nociones para construir entornos educativos que se ajusten a las necesidades individuales y colectivas, sembrando así un futuro de progreso inclusivo

Palabras clave: Configuracionismo, paradigma, sistémico, pedagógico.

Abstract

This opinion article aims to analyse configurationism as a paradigm of the 21st century from a systemic pedagogical perspective in educational practice. As well as the benefits that this paradigm brings to the improvement of contemporary education. Education in Mexico demands necessary revisions that inevitably promote progress, aspiring to a perfection that, like a distant bird, is always glimpsed in each participant if they diligently fulfil the tasks of their role. From the very beginning, political, social and cultural circumstances, especially the desire to match the progress of other developing nations, have defined the limits within which professional growth must be approached and facilitated. Learning is a changing and arduous journey, beyond the simple transmission of data; it is a quest, a navigating of the river of knowledge to understand and improve educational methodologies from a holistic perspective. This strategy recognises that knowledge does not flourish in solitude, but in a garden of interactions between learners, educators, digital tools and the cultural environment. Configurationism posits that each element of the educational scaffolding shapes unique learning experiences, demanding adaptability, universality and contextual relevance. In a world where innovation constantly

reconfigures interactions with knowledge, this concept proposes tools and notions for building educational environments that meet individual and collective needs, thus seeding a future of inclusive progress.

Keywords: Configurationism, paradigm, systemic, pedagogical.

Introducción

Las dificultades educativas del siglo XXI se definen por la obligación de adaptarse a un entorno globalmente conectado, impulsado por la tecnología y en constante evolución. Los obstáculos que enfrenta la instrucción moderna se caracterizan por la necesidad de evolucionar con un panorama internacional, centrado en la innovación y en constante transformación.

Un desafío significativo implica la inclusión educativa, con el objetivo de garantizar el acceso y la equidad para estudiantes de diversos orígenes sociales, culturales y económicos en consecuencia, la rápida progresión de la innovación exige la incorporación de instrumentos electrónicos en la educación, fomentando competencias como el análisis, la inventiva y la comprensión digital también, dada esta situación, surge un nuevo problema: enseñar a los educandos a adaptarse a un mundo laboral en constante cambio, y la capacidad de seguir aprendiendo es muy importante.

Lo dicho anteriormente, sugiere un método de aprendizaje adaptable centrado en el cultivo de habilidades holísticas, abordando desafíos mundiales como los problemas ambientales y la igualdad, formando individuos dedicados a la prosperidad mutua superar estos obstáculos requiere transformar los marcos de instrucción para que sean inclusivos, innovadores y duraderos, fomentando una pedagogía centrada en los estudiantes en línea con las necesidades de la era moderna.

En este marco, el desarrollo del educador es una piedra angular crucial para abordar los desafíos instruccionales del siglo XXI, como dice (Day & Gu, 2010, p.45). Los expertos del siglo actual intentan armonizar los requisitos educativos convencionales con la mejora de las habilidades emocionales, necesarias para gestionar entornos diversos y exigentes.

Hay que enfatizar que los docentes deben mejorar continuamente su experiencia tecnológica y pedagógica mientras cultivan sus aptitudes emocionales y sociales para apoyar eficazmente el crecimiento holístico de los estudiantes. La instrucción no se limita a impartir conocimientos; ahora exige alentar a los educandos a ser aprendices autónomos, analíticos y cooperativos. Igualmente, la necesidad de promover un enfoque pedagógico interdisciplinario.

Si bien es cierto, los problemas crecientes del cambio climático, las desigualdades sociales y los rápidos avances en la tecnología, los esfuerzos colectivos de diversas disciplinas, como la psicología... En consecuencia, es crucial fomentar la asimilación de diversos campos, lo que permite a los académicos cultivar una visión panorámica de las dificultades que afronta la humanidad. Los establecimientos educativos deben integrar tácticas que fomenten la resistencia, la regulación del estrés y la salud psicológica, reconociendo que la adquisición de sabiduría resulta ventajosa en un entorno que cultiva el bienestar integral.

Además, el aprendizaje en la era moderna se enfrenta a la necesidad de mantener su relevancia en medio de rápidos cambios sociales y tecnológicos. Esto requiere alterar, remodelar o enmarcar los paradigmas del conocimiento con estos atributos, un marco unificado que amalgama los desafíos del siglo XXI que la educación debe abordar; los currículos ahora deben ser flexibles, basados en la realidad y orientados al desarrollo continuo, garantizando que los estudiantes no solo recopilen información, sino que también dominen. Abordar estos problemas requiere una responsabilidad compartida de las instituciones, los educadores, los supervisores y un esfuerzo colectivo entre los gobiernos, los organismos

educativos, las unidades familiares y las comunidades para fomentar marcos educativos sólidos e inclusivos, dando forma a un ámbito global.

Todos estos elementos deben conducir a una concepción paradigmática que sirva de ventana para entender el conocimiento, es decir que la noción de paradigma se ha vuelto un tema popular en varios campos debido a su impacto en la forma en que la gente comprende y estructura su entendimiento del conocimiento. Esta frase ganó fama gracias a *La Estructura de las Revoluciones Científicas* (1962) de Thomas Kuhn, en las que describió como las creencias, valores y prácticas colectivas empleadas por un gremio científico para gestionar su investigación.

Se debe destacar que el modelo no sólo estructura las técnicas de un campo, sino también determina qué investigaciones merecen atención y la manera cómo esas preguntas deben abordarse, aunque progresa a través de cambios de paradigma. Al contrario, cuando surgen irregularidades que el marco vigente no explica, se inicia un problema, catalizando un avance científico, dando origen a un modelo conceptual innovador.

Ahora bien, la noción de paradigma tiene un papel importante en el ámbito académico, ya que simboliza el conjunto de patrones cognitivos que dirigen las metodologías de enseñanza y las perspectivas. En la investigación educativa, un marco no sólo dicta cómo se considera la adquisición del conocimiento y los procesos instructivos, sino que define las arquitecturas académicas y las tácticas de apoyo metodológico. Con el tiempo, las creencias instructivas han evolucionado, pasando de marcos clásicos enfocados en transmitir información, a tácticas modernas que enfatizan la participación de los estudiantes, la adaptación y el desarrollo de habilidades para la vida.

Si bien, estas adaptaciones se alinean con las necesidades de un entorno global y multifacético, en las que el aprendizaje tiene una posición crítica en la formación de individuos capaces de afrontar los desafíos de la era moderna. Lo que conlleva a reexaminar el impacto de los marcos educativos en los métodos de enseñanza, las estrategias educativas y el intercambio de conocimiento, destacando su importancia en la configuración de sistemas académicos más justos y progresistas, allana el camino para una mayor excelencia escolar. Vale la pena mencionar que un paradigma se define como un sistema de valores y principios sostenidos por una comunidad científica que dirige la investigación y el análisis de los eventos (Kuhn, 1970, p. 10), y este actúa como una guía teórica para formular preguntas y desarrollar soluciones en un campo específico.

En el mismo orden de ideas, para (Creswell, 2014, p. 36) "un paradigma representa una visión general del mundo que refleja los valores, creencias y suposiciones subyacentes que influyen en cómo se perciben e interpretan los problemas sociales y educativos." Un marco evoca una perspectiva estándar de la vida que refleja la ética, convicciones y presuposiciones arraigadas que moldean cómo se ven y entienden los desafíos comunitarios y académicos.

Con base a las explicaciones de Kuhn y Creswell en los párrafos anteriores, en ambas interpretaciones, se vislumbra el logro de los objetivos a través de esta noción, que fomenta un compromiso colectivo y completo más desafiante, centrado en impulsar la creatividad. En el ámbito educativo, los paradigmas juegan un papel fundamental. Frase: En el pasado, se han utilizado varios métodos de educación para acomodar diferentes ideas sobre cómo debería ocurrir el aprendizaje y la enseñanza, Skinner (1953).

Para Piaget (1970) y Vygotsky (1978), el enfoque constructivista sostiene que el aprendizaje es un esfuerzo activo mediante el cual el estudiante construye su comprensión a través de la interacción con su entorno. Esta estrategia de enseñanza enfatiza lecciones importantes y cómo el profesor actúa en su proceso intermediario.

Sin lugar a dudas, se presenta la perspectiva crítica de Freire (1970), la cual hace énfasis sobre un enfoque educativo impactante, en las que los educandos ponen en práctica el conocimiento para obtener libertad en la sociedad. La educación crítica fomenta la reflexión y la acción para transformar la realidad opresiva. En este caso, las cosas se adaptan o se cambian, dependiendo si se presenta un error o una nueva situación hace que lo actual ya no sea útil. De esta forma se puede simplificar el texto usando un lenguaje cotidiano y una estructura de oraciones más corta para transmitir el mismo significado, Let (1962), explica, que se necesitan patrones cambiantes para avanzar porque introducen nuevos métodos de comprensión y cambio de vida.

Por otro lado, en la educación contemporánea se presenta un enfoque sistemático cuyo fin es la articulación central en la educación. Entonces, un enfoque sistémico permite identificar soluciones más efectivas y sostenibles. Este método, basado en el Marco de Sistemas Conceptuales de Ludwig von Bertalanffy (1968), ofrece un esquema analítico para comprender la complejidad e interconexión en diversos ámbitos, desde estructuras ecológicas hasta sociales y corporativas (Bertalanffy, 1968). Analizar los principios del pensamiento sistémico, su uso en diversas aplicaciones y su importancia como modelo para abordar los desafíos contemporáneos, allana un nuevo camino para las prácticas educativas.

Lo anterior expresa que el pensamiento sistémico comprende cómo los componentes interrelacionados de un sistema se relacionan y comunican para lograr un objetivo colectivo. A diferencia de la perspectiva reduccionista, que descompone los sistemas en partes independientes, mientras que el pensamiento sistémico destaca la importancia de las conexiones entre los componentes y las características emergentes. Es decir, un punto clave en las que la totalidad, la retroalimentación y la adaptación son principios cruciales. Por ejemplo: La totalidad implica comprender el sistema como una unidad; la retroalimentación, los mecanismos que regulan las acciones del sistema; y la adaptación, la capacidad de cambio ante cambios ambientales (Meadows, 2008).

Se debe dejar claro que el enfoque sistémico se ha utilizado exitosamente en diversas disciplinas. Tal es el caso de la ecología, la teoría de sistemas permitió comprender las interacciones de los hábitats y desarrollar enfoques eficientes para la protección de la biodiversidad (Odum, 1994). En dinámica empresarial, revolucionó la gestión, fomentando una perspectiva integral que analiza las actividades internas y las conexiones externas y las partes interesadas (Senge, 2006).

En el siglo XXI surge el Configuracionismo el cual representa una oportunidad para una nueva intervención en la práctica educativa. Pues en los tiempos modernos, llenos de dificultades y con una gran interconexión internacional, es crucial tener formas claras de comprender y abordar los problemas. Desde su génesis en la antropología, este punto de vista ha fusionado estrategias sistémicas y pedagógicas para mejorar la comprensión integral de los acontecimientos culturales y sociales.

Hoy en día, esta era moderna se caracteriza por una rápida globalización, culturas diversas y el auge de la tecnología, el configuracionismo proporciona marcos para examinar las conexiones entre creencias, comportamientos y estructuras sociales. El presente, investiga cómo la teoría de sistemas adaptativos, como modelo, se conecta con las perspectivas holísticas y educativas, sugiriendo un enfoque combinado y flexible para abordar los problemas actuales y crear sociedades resilientes y duraderas.

Como fue discutido con antelación, el configuracionismo como "paradigma", establece una idea grande e importante popularizada por Kuhn (1962), actúa como una guía para el estudio y la comprensión de las cosas en un campo determinado. En este contexto, el

configuracionismo sitúa el examen de las civilizaciones y los colectivos como redes de componentes interconectados. Este punto de vista fue propuesto por la antropóloga Ruth Benedict, quien argumentó que "las sociedades presentan conjuntos distintos de creencias y estructuras que las hacen unificadas y significativas" (Benedict, 1934, p. 46).

A manera de conclusión, en la enseñanza, el configuracionismo guía métodos que favorecen la adquisición de conocimientos significativos, la resolución de problemas reales y el trabajo en equipo entre docentes y estudiantes. Este marco aboga por un enfoque comprometido e introspectivo, e impulsa a las organizaciones a reestructurar sus sistemas para alinearse con las demandas cambiantes de la sociedad. La integración de herramientas digitales, la creación de experiencias individualizadas y la formación continua de educadores son aspectos cruciales para su aplicación efectiva.

A pesar de su potencial, el configuracionismo enfrenta desafíos, como la resistencia a los modelos antiguos y el acceso desigual a los recursos. Es decir, aquí hay una versión más sencilla del texto: Pero, su forma de hacer las cosas y sus métodos pedagógicos ofrecen una vía esperanzadora para transformar la educación en una herramienta más justa, con mayor alcance y más conectada con las necesidades de los estudiantes. En última instancia, este modelo nos reta a reconsiderar el propósito del aprendizaje en la formación de individuos educados y preparados para los desafíos del siglo XXI.

Referencias

- Bertalanffy, L. von. (1968). *General system theory: Foundations, development, applications*. George Braziller.
- Capra, F., & Luisi, P. L. (2014). *The systems view of life: A unifying vision*. Cambridge University Press.
- Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Kuhn, T. S. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Kuhn, T. S. (1970). *The Structure of Scientific Revolutions* (2nd ed.). University of Chicago Press.
- Meadows, D. H. (2008). *Thinking in systems: A primer*. Chelsea Green Publishing.
- Odum, E. P. (1994). *Ecology and our endangered life-support systems*. Sinauer Associates.
- Piaget, J. (1970). *La epistemología genética*. Editorial Ariel.
- Senge, P. M. (2006). *The fifth discipline: The art and practice of the learning organization*. Doubleday.
- Skinner, B. F. (1953). *Science and Human Behavior*. Macmillan.



Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher*